

HIMNO

Ando por mi camino, pasajero,
y a veces creo que voy sin compañía,
hasta que siento el paso que me guía,
al compás de mi andar, de otro viajero.

No lo veo, pero está. Si voy ligero,
él apresura el paso; se diría
que quiere ir a mi lado todo el día,
invisible y seguro el compañero.

Al llegar a terreno solitario,
él me presta valor para que siga,
y, si descanso, junto a mí se reposa.

Y, cuando hay que subir monte (Calvario
lo llama él), siento en su mano amiga,
que me ayuda, una llaga dolorosa.

Canto:

Tengo sed de Ti, oh fuente del Amor.
Tengo sed de Ti, tu amor es libertad.

Salmo 119

Dichoso el que, con vida intachable,
camina en la ley del Señor;
dichoso el que, guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón;
el que, sin cometer iniquidad,
anda por sus senderos.

Tú promulgas tus mandatos
para que se observen exactamente.
Ojalá esté firme mi camino,
para cumplir tus decretos;
entonces no sentiré vergüenza
al mirar todos tus mandatos.

Te alabaré con sincero corazón
cuando aprenda tus justos mandamientos.
Quiero guardar tus decretos exactamente,
tú no me abandones.
¿Cómo podrá un joven andar honestamente? |
Cumpliendo tus palabras.

Te busco de todo corazón,
no consientas que me desvíe de tus
mandamientos. En mi corazón escondo tus
consignas, así no pecaré contra ti.
Bendito eres, Señor,
enséñame tus decretos.

Me apegué a tus preceptos,
Señor, no me defraudes;
correré por el camino de tus mandatos
cuando me ensanches el corazón.

Gloria al Padre...

Del evangelio de Mt 16, 24-27

Entonces dijo a los discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará. ¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá, con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta.

TE SEGUIRÉ, TE SEGUIRÉ ¡OH, SEÑOR!

DETRÁS DE TI CON GOZO CAMINARÉ

1. Te seguiré por la ruta del amor,
y ofreceré al mundo la vida.
2. Te seguiré por la senda del dolor,
tu cruz en nuestra noche nos salvará.
3. Te seguiré por la senda de la gloria,
tu luz en nuestra vida nos guiará.

PLEGARIA

Oremos a Dios nuestro Padre, por intercesión de san José, para que atienda las necesidades de su Iglesia:

- Por el Papa, los obispos y sacerdotes: para que caminando junto a los fieles a ellos encomendados sean presencia en medio de la Iglesia del amor de Dios por su pueblo. **Oremos.**
- Por todas aquellas personas que sienten una llamada especial a seguir a Cristo: para que no tengan miedo en dar un paso adelante para hacer la voluntad de Dios en su vida. **Oremos.**
- Por las familias: para que promuevan la unidad, alegría y paz dentro de sus hogares y ayuden a los hijos a descubrir su vocación dentro de la Iglesia. **Oremos.**
- Por nosotros: para que el encuentro personal con Cristo nos ayude a llevar a evangelizar con alegría nuestro mundo. **Oremos.**
- Por nuestro Seminario Diocesano: para que los que allí se forman estén siempre atentos para responder con generosidad al sueño de Dios. Roguemos al Señor.

Todo esto te lo pedimos poniendo plena confianza en Ti. Por Jesucristo nuestro Señor

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.



San Pedro Apóstol
17 marzo 2022
Nº 136-3

PARROQUIA EN ORACION

“Si quiere la Iglesia tener buenos ministros y buenos médicos de almas, ha de tener a su cargo de los criar tales y tomar el trabajo de ello.”



San Juan de Ávila

En medio de la semana vocacional de la diócesis, recordamos la importancia de la vocación al sacerdocio y rezamos por los jóvenes y adolescentes que se forman en nuestro Seminario. Le pedimos al Señor que siga enviando trabajadores al servicio de una Iglesia en camino.

ORACIÓN DÍA DEL SEMINARIO 2022

Oh, Señor,

que guiaste a tu pueblo por el desierto a la tierra prometida;
tú llamaste a los discípulos y caminaste con ellos anunciando el Evangelio

y los condujiste a Jerusalén, para que, a través de tu pasión y muerte, conocieran la gloria de tu resurrección.

Ahora, que acompañas a tu Iglesia, peregrina en el mundo, te pedimos que envíes a nuestra diócesis de Ciudad Real sacerdotes que caminen hoy junto a aquellos que convocas en tu Iglesia; que nos fortalezcan y consuelen con la unción del Espíritu Santo; que nos animen e iluminen con la predicación de tu Palabra; que nos alimenten y sostengan con la celebración de la eucaristía y la entrega de su propia vida.

Amén.